

Explicación de Éxodo 33:20

*pero no podrás ver
mi rostro -añadió-,
porque ningún
hombre podrá verme
y seguir viviendo.
-Éxodo 33:20*

bibliabendita.com

[Volver al Libro Éxodo](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado del Versículo 20, Capítulo 33, Libro de Éxodo del [Antiguo Testamento](#) de la Biblia. Autor: Moisés.

Versículo Éxodo 33:20

'pero no podrás ver mi rostro -añadió-, porque ningún hombre podrá verme y seguir viviendo.'

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Éxodo 33:20?, la importancia y estudios que podemos aprender con este versículo:

El pasaje bíblico de Éxodo 33:20 es uno de los más enigmáticos y misteriosos de todo el Antiguo Testamento. En él, Dios habla con Moisés y le dice que no puede ver su rostro, porque ningún hombre puede hacerlo y seguir vivo. Para entender mejor este pasaje, es necesario conocer el contexto en el que se inscribe.

En el capítulo 33 del libro de Éxodo, encontramos a Moisés hablando con Dios después de que éste le haya dicho que no los acompañará en su camino hacia la Tierra Prometida debido a la desobediencia del pueblo de Israel. Moisés, angustiado y preocupado, le ruega a Dios que no los abandone y que los guíe en su camino. Es entonces cuando Dios le promete que enviará a un ángel para que les acompañe, pero Moisés no se conforma con ello y pide a Dios que les muestre su gloria.

Es en ese contexto en el que Dios le dice a Moisés que no puede ver su rostro y seguir vivo. La razón de ello es que, en el pensamiento hebreo antiguo, se consideraba que el rostro de Dios era el lugar donde residía su presencia divina. Por tanto, si un hombre llegaba a ver el rostro de Dios, eso significaba que se encontraba en su presencia de manera plena y directa, algo que se consideraba demasiado peligroso para la

vida humana. De ahí que Dios advierta a Moisés que, aunque puede mostrarle su gloria, no puede permitirle ver su rostro.

Esta idea de que los hombres no pueden ver el rostro de Dios se repite a lo largo de toda la Biblia, como por ejemplo en Deuteronomio 4:12, donde se dice que Israel escuchó la voz de Dios, pero no vio ninguna figura; o en Juan 1:18, donde se dice que nadie ha visto jamás a Dios.

Entonces, ¿cómo podemos aplicar este pasaje a nuestra vida? En primer lugar, es importante tener en cuenta que Dios es un ser trascendente y misterioso, al que no podemos comprender del todo con nuestra mente limitada. Debemos humildemente aceptar que hay cosas que están más allá de nuestro entendimiento, como la razón por la que no podemos ver su rostro y seguir vivos.

Por otro lado, esta idea de la presencia divina en el rostro de Dios puede llevarnos a reflexionar sobre la presencia de Dios en nuestra vida diaria. Si en la antigüedad se consideraba que el rostro de Dios era el lugar donde residía su presencia, ¿no podríamos encontrar también la presencia divina en otras formas y lugares? Quizás en la naturaleza, en la bondad de las personas que nos rodean, en la oración y la meditación... Si abrimos nuestros ojos y nuestros corazones, podemos encontrar la huella de Dios en muchos momentos y lugares.

En definitiva, el pasaje de Éxodo 33:20 nos invita a reflexionar sobre la naturaleza divina y nuestra relación con ella. Nos recuerda la necesidad de mantener un sano respeto y admiración por lo sagrado, a la vez que nos abre a la posibilidad de encontrar la presencia divina en nuestra vida diaria.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado e interpretación del Versículo 20 del capítulo 33 de Éxodo en la Biblia

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)